

## LA EDUCACIÓN DE LAS ÉLITES EFESIAS \*

MARÍA PAZ DE HOZ  
Universidad de Salamanca

El objetivo de este trabajo es estudiar la epigrafía helenística e imperial de Éfeso sobre la institución educativa, analizando sobre todo los siguientes aspectos: etapas de la educación, centros de enseñanza, profesores, otros cargos relacionados con la educación, actividades sociales como fiestas y agones que indirectamente reflejan distintas facetas de la enseñanza, las instituciones del Museo y la biblioteca de Celso. El estudio refleja el alto grado de implicación pública en la educación de los jóvenes, al menos de las clases superiores, y una preocupación especial de la ciudad por la cultura, a diferencia de lo que la ausencia de información literaria sobre el tema y los testimonios epigráficos aislados han llevado a pensar.

We study the epigraphy from Ephesus related with the educative institutions of the city during Hellenistic and Imperial times, including the periodization of the educative process, the nature and character of schools, teachers and other personnel in charge, the social activities like festivals and agonistic competitions that portray different aspects of formal education, institutions like the Museum and Celsus' Library. Our study shows that there was a public involvement in the education of the youths, at least those belonging to the upper classes, and also that there existed in the city a special solicitude for culture, contrary to the opinion that relied on the absence of literary texts documenting such care, and in the study of the same epigraphical texts in isolation of each other.

*Palabras-clave:* educación griega, gimnásion, cultura, instituciones, epigrafía, Asia Menor, Éfeso

*Keywords:* Greek education, gymnasium, institutions, culture, epigraphy, Asia Minor, Ephesus

Casi todos los estudios modernos sobre la educación en la antigüedad griega basados en fuentes epigráficas están dedicados a la época helenística,

---

\* Este trabajo forma parte del proyecto de investigación *Influencia de la escuela en Grecia: Textos literarios, papirológicos y epigráficos*, financiado por la DGICYT (BFF 2002-1957). En una versión abreviada fue expuesto en el *XII Congreso Internacional de Epigrafía Griega y Latina* celebrado en Barcelona en septiembre del 2002. Los números de inscripción sin ninguna indicación hacen referencia a H. Wankel, Ch. Börker, R. Merkelbach, H. Engelmann, D. Knibbe, R. Meric, S. Sahin y J. Nollé (edd.), *Die Inschriften von Ephesos (Inschriften Griechischer Städten Kleinasiens* n° 11-17), Bonn, 1979-84. Las abreviaturas de *corpora* epigráficas son las utilizadas en F. Rodríguez Adrados et al., *Diccionario Griego-Español*, Madrid 1989-.

y no es de extrañar, puesto que a ésta pertenecen los textos más llamativos, que proporcionan valiosa información sobre los maestros, salarios, asignaturas etc., como las fundaciones de Eudemo de Mileto o Politro de Teos, la ley gimnasiástica de Berea, o algunas listas de vencedores en las ἐπιδείξεις o pruebas escolares.

Los testimonios para la educación en las grandes ciudades del oriente romano resultan mucho más parcos en comparación. Sin embargo, un estudio conjunto de la información sobre este aspecto a través de las fuentes epigráficas puede revelar un panorama muy diferente del que se obtiene a primera vista, y ser precisamente la escasez y dispersión de la información indicio de una base educativa bastante sólida. Para obtener conclusiones fiables y una visión general coherente del panorama educativo imperial es necesario estudiar en conjunto el material epigráfico sobre este tema en las distintas ciudades y Éfeso es, por su calidad de metropolis y capital de Asia, y por la gran cantidad de material epigráfico que ha proporcionado, una buena ciudad para empezar un estudio sistemático.

En la Éfeso del s. II d.C., época de la que data la mayor parte de la información epigráfica, vivió el joven Habrócomes, protagonista de la novela de Jenofonte de Éfeso *Las Efesiacas*. Cuando comenzaron sus aventuras era un efebo de unos 16 años, y un efebo sobresaliente en el que «florecían la belleza absoluta del cuerpo y todas las virtudes del alma, pues se ejercitaba en todo tipo de educación y practicaba las más variadas artes» (I 1.2). No sabemos nada de la educación que debió recibir Habrócomes en su tierna infancia, posiblemente privada en su casa, ya que pertenecía a una familia distinguida, pero sin duda en algún momento entre los 7 y 14 años empezó la enseñanza secundaria en la categoría de παῖς<sup>1</sup>. No hay ningún testimonio de escuelas públicas en las que se impartiera esta enseñanza y es muy probable que los παῖδες acudieran al γυμνάσιον como los efebos, siguiendo una tradi-

<sup>1</sup> Cf. M.P. Nilsson (*Die hellenistische Schule*, Munich 1955, pág. 34ss.) para la idea de que la efebía empezaba entre los griegos a los 15 años, con el comienzo de la pubertad, y no a los 18 como establece H.I. Marrou (*Historia de la educación en la antigüedad*, Madrid 1985 (trad. del francés de 1971), pág. 138s.) basándose en la efebía ateniense. Aparte de este testimonio de Jenofonte de Éfeso en sus *Efesiacas*, una inscripción funeraria de Esmirna (*ISmyrna* 552), del s. I d.C., dedicada a un joven de 16 años que acaba de pasar a la categoría de efebo, confirma la idea de Nilsson para Asia Menor imperial. Cf. Pleket, *Mnemosyne* 39 (1986), pág. 555 para la suposición de que la baja edad de los efebos en las ciudades helenísticas y romanas se deba a la participación cada vez más temprana de los hijos de la élite urbana en la política ciudadana.

ción atestiguada en el s. II a.C., donde la dedicación a [Hermes], Heracles y el rey Eumenes II de una lista de vencedores en pruebas escolares de *παῖδες* (1101) hace pensar en la existencia de un *γυμνάσιον* donado por este rey a Éfeso, como hizo por ejemplo en Mileto<sup>2</sup>. Habrócomes seguramente asistió como *παῖς* y luego como efebo al *γυμνάσιον* del puerto o *ἀρχαῖον* (1618), con sus termas, palestra y la gran *περιδρομὶς* rodeada de una colonada (*ξυστοί*) y construido en época de Domiciano, antes del 92 d.C.<sup>3</sup>, aunque por lo menos desde el 105 ya estaba en construcción el *καινὸν γυμνάσιον* en el templo de Ártemis. La existencia de un *γυμνάσιον* en un santuario es una novedad y hasta hace poco el *καινόν* (3066, del 105 d.C.) se identificaba con el del teatro, pero una inscripción fechada por el *ἐπιμελητὴς πρῶτος ἐλεοθεσίας τῆς ἐν τῷ καινῷ γυμνασίῳ ἐν τῷ ἱερῷ τῆς Ἀρτέμιδος* (938, cf. 938A) parece no dejar lugar a dudas<sup>4</sup>. Los niños de finales del siglo tenían muchas más posibilidades, pues la expansión constructiva tan bien conocida en las ciudades minorasiáticas del s. II había llevado a la existencia por lo menos de tres *γυμνάσια* más: el de Vedio o *σεβαστόν* (633, 661), junto al estadio, construido en época de Antonino Pío<sup>5</sup>; el oriental, situado junto a la puerta de Magnesia y donado por el sofista Damiano; y el del teatro, ambos de finales del siglo<sup>6</sup>. Lo que no sabemos es si los *παῖδες* y efebos podían

<sup>2</sup> El rey Eumenes aparece a menudo asociado con los dioses del *gymnasion*, como es frecuente entre los soberanos helenísticos (v. L. Robert, *Bull.Épig.* 1953, n° 178). Para las fuentes literarias que atestiguan la existencia de un *gymnasion* helenístico en Éfeso (Jenofonte [*Hell.* III 4.16-18] habla de *gymnasia* en plural refiriéndose al 395 a.C.), v. J. Delorme, *Gymnasion. Étude sur les Monuments consacrés a l'éducation en Grèce*, París 1960, pp. 337-61.

<sup>3</sup> Una inscripción (1128) fechada en este año gracias a la mención del cónsul atestigua el primer gimnasiarco. Cf. n° 461, encontrada en la pared de la sala del *γυμνάσιον* del puerto. Probablemente en este gimnasio estaba hablando Apolonio de Tiana a la ciudad de Éfeso cuando tuvo la visión del asesinato de Domiciano en el 96 d.C. (Philostr., *VA* 8.26).

<sup>4</sup> v. E. Fontani «La Gimnasiarchia perpetua di Artemide a Efeso», en H. Frisinger- KF. Krinzinger (edd.), *Akten des Symposions 100 Jahre österreichische Forschungen in Ephesos, Wien 1995*, Viena 1999, págs. 263-7. Cf. *infra*. pp. 28-29.

<sup>5</sup> Para la identificación del gimnasio con el Sebastón cf. Malalas (p. 200 Bonn), según el cual Antonino Pío construyó los baños en distintas ciudades de Asia Menor, entre ellas Éfeso de Asia, y les puso su nombre.

<sup>6</sup> Al sur de las termas de Vario podría haber existido una palestra, lo que convertiría estas termas en un *γυμνάσιον* más de la ciudad. Éste y no el oriental sería entonces, por su situación, el *γυμνάσιον* “alto” (*ἄνω γυμνάσιον*: 661, 839). Sobre los *γυμνάσια* de Éfeso v. W. Alzinger, *RE, Suppl.* XII (1970), 1607-19; Fontani, *ob. cit.*, sobre el del templo; M. Steskal-M. La Torre, *ÖJh* 70, 2001, pp. 221-244. sobre el de Vedio.

realmente elegir entre todos ellos para recibir su educación, o si existía una distribución según edades, como parece que se da en otras ciudades, y sólo la existencia de un gimnasiarco de los νέοι (6, 1102, ambos de época helenística), uno de los πρεσβύτεροι (702) y uno de la φιλοσέβαστος γερουσία (442, 1587; *ÖJh.* 62, 1993, p. 116s., nº 8 y 9) podría, aunque no necesariamente en los dos últimos tipos dado el carácter principalmente litúrgico de este cargo en época imperial, estar relacionada con γυμνάσια especiales para πρεσβύτεροι y νέοι<sup>7</sup>. Cuando se especifica la función del gimnasiarco se trata casi siempre del suministro de aceite (ἐλαιοθεσία), y en algún caso de la participación en la construcción de algún elemento del γυμνάσιον (661, 3066) o la financiación de espectáculos (702). Sólo en los dos testimonios mencionados de γυμνασιάρχοι de los νέοι, ambos de época helenística, podemos suponer una función realmente educativa de este cargo, sobre todo en el caso de Diodoro Mentoros (6), que recibe una dedicación honorífica en el s. II a.C. por encargarse, además de de la ἐλαιοθεσία, del buen comportamiento de los νέοι, de su sentido del respeto y humildad y de su buena condición física y mental, y de prepararles para adquirir la fama y gloria propia del γυμνάσιον. En la mayoría de los casos los gimnasiarcos lo son de todos los γυμνάσια (724, 824, 980, 3058, 3071), aunque a veces el cargo lo desempeñen en relación con alguna fiesta concreta (924A: las Megala Artemisia, 661: el día de la Katagogia; 644: el día de Androclo) o visita del emperador (728: durante los días de la visita del emperador Lucio Aurelio Vero en Éfeso en el 164 y 166 d.C.).

La gimnasiarquía perpetua nació, según atestigua la numismática, como donación de Domiciano para el γυμνάσιον del puerto<sup>8</sup>. Los testimonios demuestran que en general era el Artemision el que sufragaba los gastos de esta gimnasiarquía y que ésta estaba relacionada, al menos en algunos casos, con el llamado καινὸν γυμνάσιον, que como ya hemos señalado se encuentra en el templo según una inscripción<sup>9</sup>. Pero existen ciertos problemas de difi-

<sup>7</sup> Para nº 702 y 1587 cf. Oliver, *Sacred gerusia*, p. 87, nº 5 y pág. 105, nº 20 respectivamente.

<sup>8</sup> Cf. H. Engelmann, «Ephesiaca», *ZPE* 121, 1998, pp. 308-9; id., «Neue Inschriften aus Ephesos XIII», *ÖJh* 69, 2000, pp. 84-5, con referencia a otras inscripciones de la calle del puerto que mencionan esta gimnasiarquía (1143, 1145, 1150-1).

<sup>9</sup> Para la relación de la gimnasiarquía de la diosa con el γυμνάσιον del templo v. Fontani, ob. cit. La inscripción 3066, encontrada en el agora y fechable en el 105 d.C., aparte de mencionar esta gimnasiarquía, alude a la contribución para la construcción de este nuevo γυμνάσιον. Además hay otra inscripción procedente del área del Artemision, del 115-6 d.C.

cil solución, empezando por el de la existencia de un γυμνάσιον en un templo, para la que no hay ninguna huella arqueológica ni paralelo. Pero además, si se cotejan la inscripción publicada por Engelmann y la nº 1143, ambas halladas en la calle del puerto y con un listado de diversas gimnasiarquías de la diosa y de los efebarcos y nearcos en la primera inscripción y de nearcos en la segunda relacionados con dichas gimnasiarquías, destaca el hecho de que el nearco de la decimocuarta gimnasiarquía (la única bien conservada a la vez en las dos inscripciones), no coincide. ¿Podemos pensar en una nueva gimnasiarquía que comienza con la construcción del nuevo γυμνάσιον? La αἰώνιος γυμνασιαρχία τὸ ζ', es decir, por sexta vez, de la inscripción del 115-6 d.C. hallada en el templo (nº 1500) ¿hace referencia a la sexta gimnasiarquía en esta segunda fase, atestiguando quizá la puesta en marcha del nuevo γυμνάσιον en el 109-110 d.C., o se refiere a la sexta vez que detentan el cargo los dos gimnasiarcos mencionados? Por otra parte, la mención de un sacerdote de los efe[bos?] y gimnasiarco (836), y de un sacerdote que se encarga de la [παιδι]ὰ ἑφηβικά (1145)<sup>10</sup> hacen pensar en una relación especialmente estrecha de los efebos y νέοι con el templo. Gimnasiarcos de Ártemis están atestiguados también en época de Antonino Pío (1041) y en época de Cómodo (1061), en este último caso como epónimo en listas de κουρέτες, lo que hace muy probable su relación con este supuesto γυμνάσιον del templo. En las *Efesiacas* (I 5. 2-3), Jenofonte de Éfeso dice que, después de haberse visto los dos jóvenes en la procesión, Habrócomes volvió a sus ejercicios acostumbrados y Antía a celebrar el culto de la diosa como solía y que eso ocurrió durante mucho tiempo, y más adelante añade que se pasaban el día en el templo de la diosa contemplándose el uno al otro. ¿Quiere eso decir que Habrócomes iba diariamente a hacer sus ejercicios a ese supuesto γυμνάσιον del templo?

Si todavía existían en su época, Habrócomes pasaría por las dos fases en las que, al menos en el s. II a.C. (1101), se dividía la etapa de παῖς en Éfeso: la de los νεώτεροι y la de los πρεσβύτεροι<sup>11</sup>. Quizá fuese normal que algu-

(1500), en la que dos gimnasiarcos de dicha gimnasiarquía aparecen como epónimos en la dedicación de una estatua a Trajano, y en la que muy probablemente se pueda suplir "templo" en γυμνασιαρχούντων τῆς αἰωνίου γυμνασιαρχίας ἐν [ιεροῦ τῆς Ἀρ]τέ[μι]δος ... (Fontani, ob. cit., pp. 264-6). Cf. nº 938.

<sup>10</sup> Keil (com. al nº cit.) interpreta el término παιδιά como traducción del latín *ludus*.

<sup>11</sup> Esta clasificación, incluso en tres etapas, se conoce en otros lugares (v. L. Moretti en B. Bandinelli, *Historia y civilización de los griegos. La sociedad helenística*, Barcelona 1983 (trad. del it., Milán, 1977), p. 165 con n. 220).

nos νεώτεροι pasaran directamente a formar parte de los efebos, como le ocurrió a Nicolás (1144: Νεικολάις νεώτερος συνεφήβοις ἀποταξάμενος πα[ῖς?] ---)<sup>12</sup>.

Siendo ya efebo, a los 15 o 16 años<sup>13</sup>, Habrócomes sin duda participó, como era normal entre los efebos de todas las ciudades, en muchos actos sociales importantes. El canto de los himnos al emperador había sido adjudicado por Claudio a los efebos ca. 44 d.C. (cf. nº 17-19) para reducir gastos en las ciudades de Asia. «A éstos – dice – se ajusta especialmente esta λειτουργία debido a su edad, su dignidad y su disposición para aprender» (17, l.55). Por eso, cuando Adriano visitó la ciudad, Habrócomes le cantó himnos en el teatro con sus compañeros (1145)<sup>14</sup>. También participó durante sus años de efebo en la gran procesión que iba de la ciudad al templo con motivo de la gran fiesta de Ártemis, en la que conoció, entre las doncellas que precedían la comitiva de los efebos, a su futura mujer Antía (*Efesíacas*, I 2.2ss.). El papel de los efebos en la vida social y religiosa de la ciudad queda reflejado en la famosa fundación de Vibius Salutaris (27), del 104 d.C., quizá el testimonio más interesante sobre los παῖδες y efebos de Éfeso. A estos jóvenes y los παιδονόμοι y efebarcos a su cargo estaba dedicada la donación, junto con Ártemis, el pueblo, la βουλή, la γερουσία, las seis φύλαι de Éfeso y los θεολόγοι, ὕμνοδοί, νεοποιοί y σκεπτούχοι. El texto, estudiado con detalle por G.M. Rogers<sup>15</sup>, demuestra que παῖδες y efebos, sobre todo los últimos, eran considerados dos de los representantes principales de la población. De las nueve estatuas de la diosa que dedica Salutaris, una, a imagen de las que ya existen en las exedras efébicas, está dedicada a los efebos, y de las otras 20 estatuas una representa a la efebía. También los παῖδες, aunque en un añadido posterior, reciben una estatua de Atenea Pamמושous para que sea colocada en su bloque del teatro. Las bases de las esta-

<sup>12</sup> Cf. J. Keil, *AAWW* 88, 1951, p. 334. El verbo ἀποτάσσω se utiliza para “inscribir” a unos efebos en Dalmacia en el s. I d.C. (*CRAI* 1939, p. 222 A 13, 224 B 11). En la inscripción nº 907 el νεώτερος καὶ χρυσοφόρος en una lista de λευκοφοροῦντες ¿podría ser un παῖς en esta categoría? Para testimonios de ἔφηβοι λευκοφοροῦντες, v. la inscripción ática *IG* III 1132, del s. II d.C.

<sup>13</sup> Cf. n. 2.

<sup>14</sup> Los ὕμνοδοί que tienen un dinero adjudicado en la donación de Vibius Salutaris, del 104 d.C., es decir, anterior a la estancia de Adriano en Éfeso, son posiblemente ὕμνοδοί de la diosa exclusivamente (cf. ll. 265ss.; nº 34, ll. 23-4). Para otros testimonios de ὕμνοδοί de la diosa v. G.M. Rogers, *The Sacred identity of Ephesos*, Londres, 1991, p. 55, n. 80.

<sup>15</sup> Cf. n. anterior.

tuas de los efebos y la de Atenea se conservan todavía, la primera dedicada a los efebos y a Ártemis (nº 34), la segunda a los *παῖδες, παιδονόμοι* y *παιδευταί* (nº 33). Además un porcentaje alto de los intereses de la fundación estaban destinados a ser distribuidos entre 250 efebos, y uno más bajo entre 49 *παῖδες* (63 en un añadido posterior según la lectura de Rogers) en el día del cumpleaños de la diosa. A cambio, los efebos tenían que acompañar a las estatuas de la diosa parte del recorrido cuando eran llevadas del templo al teatro en ocasión de las asambleas o agones. A juzgar por esta inscripción, todos los efebos de cada año estaban a cargo de un solo efebarco, lo que confirman otros testimonios (1550), los *παῖδες* en cambio a cargo de varios *παιδονόμοι*. Si como cree Keil, los cinco *παιδονόμοι* atestiguados en la dedicación de Eumenes del s. II a.C. están relacionados con las cinco tribus existentes entonces en la ciudad, la costumbre debió de cambiar, pues parece que en época de Salutaris, en que el número de tribus había aumentado a seis, los *παιδονόμοι* eran 7<sup>16</sup>.

No tenemos información sobre el papel de los efebarcos. Su relación en algunos casos con el cargo de *ἀγορανόμος* (3014, 3016, 936B) o con cargos culturales (965, 1579) como ocurre con los gimnasiarcos, y el hecho de que proporcionen aceite a los *γυμνάσια* (3014) hace pensar que el cargo evoluciona hacia una *λειτουργία* y tiende a confundirse con el de gimnasiarco. Su papel en la celebración del cumpleaños de la diosa está atestiguado, además de en la inscripción de Salutaris, en otra donde figura junto al *ἀγωνοθέτης* y los efebos (1151)<sup>17</sup>.

De las funciones de los *παιδονόμοι* efesios tampoco tenemos ninguna huella. Sólo sabemos que pertenecían a la élite efesia a juzgar por otros cargos que desempeñaban<sup>18</sup>. En Mileto, un testimonio de una mujer *παιδονόμος* (*Milet* I 7. 265) hace pensar en un cargo de tipo litúrgico, pero a la vez, un testimonio de Iasos (*Iasos* 99) y otro de Milasa (*IMyasa* II 909) apuntan la posibilidad de que todavía los *παιδονόμοι* de Éfeso se encargasen no sólo

<sup>16</sup> Cf. Rogers, ob. cit., cuadro en p. 60. Aunque el autor no justifica el número, parece claro que se deduce a partir de las cantidades señaladas en la donación para *παῖδες* y *παιδονόμοι*, si se tiene en cuenta que por ases se entiende unas monedas de plata que equivalen a una decimocava parte del denario (cf. ob. cit., p. 40).

<sup>17</sup> Cf. otros testimonios de efebarcos en nº 724 y 2288B (altar funerario).

<sup>18</sup> En un caso el *παιδονόμος* es *νεοποιός*, además de *βουλάρχης*, *στρατηγός*, *γραμματεύς*, etc. (*SEG* 34.1103), y en otro, además de desempeñar otros cargos, también fue efebarco (*SEG* 34.1093).

de los agones, ἄθλα y θεωρίαι, sino también de la ἀγωγή y παιδεία de los παῖδες.

Por desgracia no conocemos los nombres de los compañeros de Habrócomes, pues las listas efébicas conservadas (899, 903, 905A, probables; 904 A, la única segura) datan del s. I a.C.

A partir de aquí tenemos que imaginarnos lo que hubiese sido de Habrócomes si la vida no le hubiese deparado un derrotero tan complicado, o quizá lo que fue de él después de esa larga interrupción. En primer lugar tendremos que preguntarnos si pasó a la categoría de νέος, y con esta pregunta nos enfrentamos a un problema. Los testimonios de νέοι (6, 1102, 252, 1992; *ÖJh.* 62, 1993, p. 124, nº 14) son escasos. Al parecer, el más tardío data del 92-3 d.C.<sup>19</sup>, y no son mencionados en la fundación de Salutaris aunque según Estrabón (XIV 1.20) destacaban en los banquetes que se celebraban en la fiesta anual de la diosa en Ortigia. Por otra parte existe una lista de nearcos y otra de nearcos y efebarcos fechados mediante diversas gimnasiarquías de la diosa (1143, *ÖJh.* 69, 2000, p. 84, nº 17) a comienzos del s. II, y el nombre de un nearco figura junto al de un efebarco en la inscripción sobre los efebos que cantan himnos a Adriano (1145). El término, nuevo como nombre común, se deja entender fácilmente a partir del de efebarco pero implica lógicamente la existencia de νέοι ¿Por qué no hay testimonios de νέοι en esta época? Diversos testimonios minorasiáticos nos hacen pensar que amenudo νέοι y efebos no estaban separados en la práctica. En Éfeso imperial no parece que hubiera γυμνάσια diferentes para los dos grupos; en un poema funerario los συνεφήβοι lloran a un joven muerto a los 21 años (edad que corresponde a la categoría de νέος) porque tiene que abandonar la τέχνη y σοφία<sup>20</sup>. Las instituciones educativas y los términos no eran comunes a todas las ciudades y tampoco fijos en cada una. Es posible que en Éfeso se generalizase el término *efebo* para referirse a ambos grupos a la vez. Parece que un aspecto en el que sí tenían funciones diferentes era el religio-

<sup>19</sup> Se trata de una dedicación de los νέοι a Domitia Sebasté, fechable gracias a la mención de P. Calvisio Ruso, bien conocido en la prosopografía efesia. Cf. D. Knibbe- H. Engelmann- B. Iplikçioğlu, *ÖJh.* 62, 1993, p. 124, nº 14.

<sup>20</sup> Ç. Içten- H. Engelmann, *ZPE* 120, 1998, pp. 85-6, nº 6. En Mileto por ejemplo los νενοί y efebos también parecen formar un único grupo y disponer de un único γυμνάσιον, aunque a juzgar por el nombre de éste, τῶν νέων, el nombre genérico era el de νέοι. (cf. P. Herrmann, *Milet VI I*, p. 69 con n. 3). Para otros ejemplos que atestiguan la falta real de distinción entre efebos y νέοι v. Forbes, *Neoi. A contribution to the Study of Greek Associations*, Connecticut, 1933.

so, y curiosamente los testimonios de nearcos que tenemos están relacionados con la gimnasiarquía de la diosa Ártemis, aunque en inscripciones procedentes de la calle del puerto, es decir, probablemente del γυμνάσιον del puerto y no del supuesto γυμνάσιον del templo<sup>21</sup>.

De la educación intelectual que recibió Habrócomes tenemos una huella en las exedras que se encuentran en casi todos los γυμνάσια en un lado de la palestra, enfrente de la exedra de culto al emperador. Sin embargo no hay ni un solo testimonio epigráfico sobre el tipo de enseñanzas que se impartían, sobre las clases regulares, conferencias, posibles profesores de paso. Los términos σχολή y ἀκρόασις no aparecen ni una sola vez en los documentos de Éfeso (sólo σχολάζω en un epitafio). Si se mantenía la tradición helenística, Habrócomes recibió clases de educación física, dibujo, música y gramática mientras perteneció a la categoría de παῖς, y además participó en las pruebas o ἐπιδείξεις en las que alumnos y maestros demostraban sus cualidades (1101). Para imaginar lo que aprendió, veamos en primer lugar los testimonios sobre maestros.

El término διδάσκαλος es vago en exceso y por tanto de información poco valiosa<sup>22</sup>.

Un sentido ligeramente más concreto tiene el término παιδευτής, que en la lista de vencedores de pruebas para los παῖδες de época helenística (1101) abarca a los παιδοτρίβαι, γραμματικοί, ζωγράφοι y μουσικοί. Probablemente

<sup>21</sup> Un testimonio muy fragmentario y por tanto dudoso de νέοι es la inscripción 1992. Rogers (ob. cit., pág. 69) explica la ausencia de los νέοι en la donación de Salutaris, igual que la de muchos cargos culturales importantes, basándose en su interpretación de la donación como un acto principalmente educativo, no dirigida por tanto a los que ya habían sido educados previamente y ya estaban iniciados en las fiestas de la diosa.

<sup>22</sup> En la carta de Caracalla a Éfeso en la que alude a uno de los embajadores de la ciudad, el orador Elio Antípatro, como amigo y διδάσκαλος suyo (2026), el término probablemente tenga el sentido amplio de preceptor (sobre este orador v. Philostr. VS 2 24, 25.4; G.W. Bowersock, *Greek sophists in the Roman Empire*, Oxford 1969) y quizá tenga la misma acepción en el caso de L. Ouetios Seoueros, el διδάσκαλος del famoso cónsul Manio Aquilio Glabrio del s. II (611; cf. R. Merkelbach, *ZPE* 7 (1971), p. 43s. para el cónsul, llamado σοφιστής por Elio Aristides). Sekoundinos de Tralles, el διδάσκαλος del filósofo platónico Koilos Markellinos (4340), era probablemente un maestro de filosofía o retórica que, como era frecuente, se había ido a otra ciudad a abrir su escuela. Cf. un decreto honorífico milesio de época antonina dedicado a un διδάσκαλος por su ocupación de los εὐγενεῖς παῖδες (*Milet* I 7. 259). P. Herrmann (*Milet* VI 1, Nachtrag zu I 7, n° 25, pp. 203-6) considera la posibilidad de que se mencione en el texto algún tema de sus clases o de una conferencia u obra literaria, lo que hace pensar que quizá se tratara de un γραμματικός.

el término también haga referencia a todos los maestros de los *παῖδες* en la base de la estatua de Atenea Pammousos que Fabio Salutaris dona a la ciudad en el 104 d.C., dedicada a Ártemis, a los *παῖδες*, *παιδονόμοι* y *παιδευταί*, que corresponden a los *puerii*, *paedonomii* y *paedeutae* de la versión latina que precede a la griega (33).

En las otras cuatro inscripciones de Éfeso en que se menciona el término, éste está asociado al de *σοφισταί* en un edicto muy mutilado del *γυμνάσιον* del teatro que parece ocuparse de los derechos de estos dos colectivos (216) y en la inscripción del Museo en la que se conceden diversos privilegios a *σοφισταί*, *παιδευταί* e *ιατροί* (4101), que data de época de Trajano pero que según Bringmann sería una traducción de un texto latino de época del segundo triunvirato, en el que se hablaría de *grammatici et rhetores*<sup>23</sup>. Según la interpretación de este autor, el término *παιδευταί* designaría en esta época a los *γραμματικοί*. Aparte de la ausencia de paralelos para esta acepción tan restringida, sería raro que un griego tradujera el latín *grammatici* con un término distinto de *γραμματικός*, el técnico y de origen griego para designar a los profesores de lengua y literatura. Para traducir el término griego *παιδευταί* en latín del s. II d.C. se utilizaba *paedeutae* como se puede ver en la inscripción nº 33 del 104 d.C. ¿No sería más lógico que *παιδευταί*, de ser realmente una traducción del latín, tradujera un término como *praeceptor*, que aparece por ejemplo en un decreto de Augusto del año 6 a.C. en el que a causa del hambre que asola la ciudad obliga a todos los extranjeros y otros grupos a salir de Roma, eximiendo de esta orden expresamente a los *medici et praeceptores*?<sup>24</sup> En Éfeso los *παιδευταί* se agrupaban, igual que los médicos, en un colegio asociado al Museo (*οἱ περὶ τὸ Μουσεῖον παιδευταί*) atestiguado por dos inscripciones de época romana (2065, 3068)<sup>25</sup>. Estos *παι*

<sup>23</sup> K. Bringmann, «Edikt der Triumvirn oder Senatsbeschluss? Zu einem Neufund aus Ephesos», *Epigr. Anat.* 2, 1983, pp. 47-76, esp. 51-3.

<sup>24</sup> El decreto (cf. Suet., *Diu. Iul. Aug.* 42) lo cita el propio Bringmann (ob. cit., p. 69, n. 107). Por otra parte Antonino Pío, en su carta al *Koinon* de Asia (*Dig.* 27.1.6), habla de la limitación de la exención de impuestos a un número determinado de médicos, sofistas y *γραμματικοί* según el tamaño de las ciudades, pero en un caso sustituye estos términos por los de *θεραπεύοντες* para los médicos y *παιδεύοντες ἑκατέραν παιδείαν* para los gramáticos y sofistas. Tenemos ejemplos de privilegios concedidos a *ιατροί* y *παιδευταί* en decretos de Istros y de Dionysopolis en Tracia (v. L. Robert, «Les inscriptions grecques de Bulgarie», *RevPhil.*, 1959, p. 206s.; id., *Bull. Ép.*, 1962, nº 239) o en un decreto de Vespasiano en Pérgamo (Mc Crum- Woodhead, *Select Documents of the Principate of the Flavian Emperors*, Cambridge, 1961, nº 458).

<sup>25</sup> Curiosamente en las inscripciones aparecen los *παιδευταί περὶ τὸ Μουσεῖον* pero los

δευταί eran probablemente todos los profesores de παῖδες y efebos, incluidos los de educación física, como ocurría ya en época helenística (1101)<sup>26</sup>. Es posible que el texto fuese una traducción de un texto latino anterior, como opina Bringmann, y que los cambios terminológicos e incluso institucionales planteasen ciertos problemas. Posiblemente la mención de σοφισταί se debiese a un deseo de traducir expresamente *rhetores* del latín, o quizá a que los sofistas no estaban incluidos entre el resto de los παιδευταί en Éfeso, a pesar de que no esté atestiguada una asociación específica de sofistas en relación con el Museo.

Habrócomes recibió clases de un γραμματικός, aunque probablemente, por razones cronológicas, no del único atestiguado epigráficamente con toda seguridad en Éfeso imperial, Isidoro hijo de Isidoro (956a), que tenía el privilegio de ser uno de los cinco γραμματικοί que disfrutaban de la exención de la λειτουργία en las grandes ciudades desde que Antonino Pío (138-161 d.C.) puso límites a la concesión de este privilegio<sup>27</sup>. El único otro posible

---

ιατροὶ ἀπὸ τοῦ Μουσειῶν. ¿Los médicos sólo enseñan en el Mousion y los παιδευταί en cambio en otras instituciones de la ciudad, quizá también en el Museo? Cf. S. Dow, «Οἱ περὶ τὸ Διογένειον», *HSCIPh* 63, 1958, p. 435s.

<sup>26</sup> La aplicación del término παιδευταί a los profesores de enseñanza superior la confirma su relación con los efebos y νέοι, además de los παῖδες, por ejemplo en Iulia Gordos (ya en el s. I a.C.), Pérgamo y Gallipoli en los Dardanelos, o con efebos y παῖδες en la zona del Caico, o sólo con los efebos en Milasa o con los νέοι en Esmirna (J. y L. Robert, *Hellenica* VI, París, 1948, p. 90s.; *MusBiblSmyrn* II 1 (1875-6) 18, n° 31; *IMylasa* 118; *ISmyrna* 215 (los νέοι del Mimnermeion y el παιδευτῶν σύνοδος). Con el término genérico de παιδευταί son denominados los funcionarios (no sólo profesores) de los *gymnásia* atenienses en época helenística (*IG* II/III<sup>2</sup> 1.1039-43). También son denominados παιδευταί en general los profesores del γυμνάσιον de Priene (*I Priene* 112, 110ss.). Cf. Cox, Cameron y Cullen (*MAMA* IX 477), para quienes el término parece cubrir, además de la profesión de maestro, las más especializadas de γραμματικός y ῥήτωρ. L. Robert (*RevPhil.*, 1959, p. 206s.) entiende por παιδευταί todos los profesores, tanto los de educación física como los de letras ¿Será por iniciativa de los παιδευταί de educación física por lo que la agrupación mencionada del Museo dedica una inscripción a una λαμπαδάρχης de la diosa (3068)?

<sup>27</sup> Por su título de βουλευτής, cargo que iba ligado al desempeño de una *litourgía*, debió de rechazar el privilegio (v. com. en *IEphesos*). Podría ser además un νεωποιός (el texto está grabado en una de las caras de una placa que tiene otro texto referente a un νεωποιός. Cf. Keil-Maresch, *ÖJh* 45, 1960, pp. 93-4, n° 20b; Knibbe, *ÖJh* 46, 1961, p. 26. Para la exención de la λειτουργία a los γραμματικοί y la limitación del privilegio por Antonino Pío v. n. 25; Bringmann, ob. cit., pp. 69-73, sobre los privilegios de los distintos cuerpos docentes y los médicos en los distintos momentos del imperio; cf. Parson, en Hanson (ed.), *Collectanea Papyrologica* 2, Bonn, 1976, pp. 441-6.

testimonio de γραμματικοί en Éfeso es la inscripción helenística 1101 ya mencionada, donde el término sin embargo está suplido.

En general, los γραμματικοί atestiguados en las ciudades minorasiáticas, aunque extrañamente escasos, revelan que el cargo era ostentado a menudo por personas de alta posición y que eran objeto de admiración por parte de la comunidad y en muchos casos representantes de la cultura de la ciudad a través de sus escritos. El γραμματικός Anteros por ejemplo, probablemente de Milasa, que ejerció la enseñanza en Atenas en el s. II como demuestra un decreto de Labraunda, destaca como educador de los jóvenes de la ciudad y profesor de jóvenes venidos de otros lugares. Además es literato y ha compuesto historias sobre las bellezas de su patria<sup>28</sup>. El γραμματικός Euarestos de Oinoanda, fundador de importantes agones en la ciudad en la segunda mitad del s. III d.C., también ἀλειτούργητος, confiesa en un poema elegíaco haberse ganado la vida con las Musas a pesar de ser ἀγωνοθέτης, y decide por tanto añadir a los agones γυμνικοί que ha fundado unos certámenes θυμαλικοί (artísticos)<sup>29</sup>. No sabemos si el gramático Isidoro de Éfeso daba clases en un γυμνάσιον, como por ejemplo uno de los gramáticos atestiguados en Delfos en el s. I a.C. (*FDelph* III 3.338), o si tenía su propia escuela.

Si Habrócomes se decidió a proseguir sus estudios una vez repuesto de sus andanzas, iniciaría su enseñanza superior con sofistas y filósofos.

Ya hemos mencionado la aparición de σοφισταί en relación con los παιδευταί en dos inscripciones (216 y 4101) que se refieren, la primera con seguridad y la segunda probablemente, a derechos y privilegios de estos cuerpos docentes. Esta acepción de sofista, término peyorativo en época helenística y comienzos de la romana, no empieza a estar atestiguada hasta finales del s. I d.C. y a ser normal hasta el II<sup>30</sup>. Los demás testimonios del término hacen referencia a cinco sofistas concretos que viven a lo largo del s. II y comienzos del III d.C.<sup>31</sup> Uno de ellos, Soteris, tiene entre sus discí-

<sup>28</sup> J. Crampa, *Labraunda. Swedish excavations and researches* III 2: *The Greek Inscriptions* II, Estocolmo, 1972, p. 136 a n° 66 (L. Robert, *Bull.Épigr.*, 1973, n° 414). Cf. S. Augusta-Boulet, «Les références épigraphiques aux grammatici et γραμματικοί de l'Empire Romain», *MEFRA* 106, 1994, pp. 653-746 para los testimonios de γραμματικοί desde el s. I a.C. al IV d.C., en concreto para esta inscripción, n° 42 (cf. 41, 47).

<sup>29</sup> A. Hall- N. Milner, *Education and Athletics*, en D. French (ed.), *Studies in the History and Topography of Lycia and Pisidia*, Ankara, 1994, pp. 7-47, n° 18b, cf. 10, 14, 15.

<sup>30</sup> Cf. Bringmann, ob. cit. en n. 24, p. 51s.

<sup>31</sup> Po. Hordeonios (984), Soteris (1548), Dionysos (3047) y dos sofistas cuyos nombres

pulos dos efesios, tres rodios, un hierapolites, un niceo, un antioqueo de Pisidia, un focceo, un anquirano y un caunio<sup>32</sup>. En el epigrama que acompaña la dedicatoria (1548) se habla de su ἀρετὴ βίου y σοφίη λόγιοι y se dice que fue llamado dos veces por los androclidas (los efesios) para que fuese de Atenas, donde seguramente ejercía, a Éfeso como σοφιστὴς πρῶτος. La segunda vez se le ofrecía el incentivo de un sueldo anual de 10.000 dracmas, la misma cantidad que percibía del estado romano el ocupante de la cátedra de sofística en Atenas. Estos datos no concuerdan con las palabras que le dedica Filóstrato, quien no le considera digno del nombre de sofista<sup>33</sup>. Hordeonios Lollianos (984), perteneciente a una familia itálica de la que dos ramas se encuentran atestiguadas ya como asentadas en Éfeso, ejercía su profesión en Atenas, donde según Filóstrato (VS 1.23) le fueron dedicadas dos estatuas honoríficas, una de ellas quizá la aparecida en la acrópolis (IG II<sup>2</sup> 4211)<sup>34</sup>. El nombre del famoso sofista Damiano se encuentra asociado a numerosas construcciones en la ciudad, entre ellas el γυμνάσιον oriental, en el que ha aparecido una estatua suya con la cabeza conservada<sup>35</sup>. Otros sofistas famosos del s. II-III d.C. estuvieron temporalmente en Éfeso, como Herodes Ático, al que la ciudad dedicó una estatua de la que se conserva la placa superior del basamento con su nombre (640), o Elio Arístides (cf. *Hieroi Logoi* 2.83, 5.35)<sup>36</sup>. Con puesto oficial estuvo en Éfeso el discípulo de Arístides, Hadrianos, que dedicó una inscripción honorífica en prosa y verso (1539) al filósofo Claudio Severo<sup>37</sup>.

En el mismo espacio temporal están atestiguados epigráficamente en Éfeso cuatro rétores<sup>38</sup>. En la base de una estatua que le dedican la *boule* y el

---

no se conservan (825, 826). Sobre los testimonios literarios y epigráficos de la segunda sofística en Éfeso, v. J. Keil, «Vertreter der zweiten Sophistik in Ephesos», *ÖJh* 40, 1953, pp. 5-26.

<sup>32</sup> Entre los discípulos hay algunos conocidos por otras fuentes, que ocupan cargos importantes (v. com. a *IEphesos* 1548).

<sup>33</sup> Philostr., VS II 23. Para esta inscripción en general, y una dedicación honorífica que recibe Soterios en Delfos (*FDelph.* III 4, n° 265) v. Keil, ob. cit., pp. 15-18.

<sup>34</sup> Cf. J. Keil, ob. cit., pp. 7-12.

<sup>35</sup> Cf. Philostr., VS 2.23; Keil, ob. cit., pp. 18-20.

<sup>36</sup> Sobre la presencia de estos dos sofistas en Éfeso cf. Keil, ob. cit., pp. 12-3.

<sup>37</sup> Philostr., VS 2.23; Keil, ob. cit., pp. 13-5. Para la estancia de Aidesios de Capadocia, discípulo de Jámblico, en Efeso v. Keil, ob. cit., p. 24s. y, para el testimonio de un sofista efesio en Ostia, p. 21.

<sup>38</sup> Aur. Athenaios, que es ἀρχιερέυς de Asia y νεωκόρος τοῦ Σεβαστοῦ (3057), T. Fl.

*demos* a uno de ellos, el famoso Ti. Kla. Phlaouianós Dionysios (3047), éste aparece como rétor y sofista, quizá para destacar su doble faceta de orador además de profesor de retórica<sup>39</sup>. De los atestiguados sólo como rétores en las inscripciones no habla Filóstrato en sus *Vidas de los sofistas*, sí en cambio de Dionysios, Lollianos y Soterios, sofistas según la epigrafía.

Habrócomes pudo recibir clases de un sofista en una escuela privada, cuyo funcionamiento quizá fuera parecido al de la escuela del sofista Proclo en Atenas que nos describe Filóstrato (VS 2.21), pero no podemos descartar la posibilidad de que el Museo fuese un centro de enseñanza<sup>40</sup>. La importancia de Éfeso como centro de retórica puede verse en las procedencias de los alumnos que asistieron a las clases de Sotero. No sabemos a qué edad empezaría un joven su enseñanza superior, sólo tenemos el testimonio de un efesio que murió en Lesbos en el s. I d.C. a los 20 años, que desde hacía poco aprendía ῥητορικῆς ἔργα (2101).

Pero Habrócomes pudo inclinarse por la filosofía, o posiblemente estudiarla además de retórica, y pudo elegir entre las principales escuelas filosóficas del momento. Al menos existen testimonios en Éfeso de un filósofo ecléctico procedente de Alejandría (789), un filósofo peripatético (616) y dos filósofos platónicos, uno de ellos, Sekoundinos, procedente de Tralles (4340) y otro el famoso Ophellios Laitos (3901), al que se le dedica una estatua en la que se alaba su técnica (ἐπιδειξάμενον λόγων καὶ ἠθῶν πᾶ[σαν] ἀρετήν) y un dístico igual al que recibe en una inscripción de Atenas (IG II<sup>2</sup> 3816), por el que se le considera el mejor filósofo platónico: «si como dice Pitágoras, el alma pasa a otro, en tí, Laitoe, vive Platón, de nuevo liberado», versos que proceden de una larga tradición literaria<sup>41</sup>. Un fragmento recién

---

Menandrou y su hijo de igual nombre, ambos asiarcas (3062) y el famoso Ti. Kla. Phlaouianós Dionysios, de origen milesio que muere en época de Adriano (426, 3047; cf. Philostr., VS I 22; Bowersock, ob. cit. en n. 23, p. 52 (v. index, 135).

<sup>39</sup> Sobre este famoso sofista de época de Adriano, oriundo de Mileto pero que ejerció la última parte de su carrera en Éfeso, donde murió, v. Philostr., VS 1.22; Keil, ob. cit., pp. 5-7; Jones, *GRBS* 21, 1980, pp. 373-4.

<sup>40</sup> Cf. n. 25 y p. 43.

<sup>41</sup> Cf. J. Nollé, *ZPE* 41, 1981, p. 197-206; G.W. Bowersock, «Plutarch and the sublime hymn of Ofellius Laetus», *GRBS* 23, 1982, pp. 275-9. La importancia del aspecto moral es un elemento común a todas las escuelas filosóficas, pero por otra parte son frecuentes, sobre todo referidas a artistas, palabras sobre su destacada técnica y comportamiento en la vida (v. ejemplos en Nollé, ob. cit., p. 197, n. 3, algunos de Éfeso: 678, 2071). Para numerosos testimonios epigráficos de filósofos platónicos, varios de ellos así denominados expresamente, y otros de

temente descubierto completa la inscripción honorífica nº 1539, revelando el término *filósofo* referido al cónsul del 173 d.C. Cn. Claudio Severo, yerno de Marco Aurelio e hijo de un maestro de filosofía del emperador<sup>42</sup>. La inscripción se la dedica el sofista Hadriano ya mencionado. También los filósofos realizaban a veces una carrera política, como demuestra Appios Alexandros (616), προκουράτωρ muchas veces δουκενάριος, aunque no es lo más frecuente<sup>43</sup>.

Si Habrócomes hubiese muerto en el curso de su aventura, probablemente en su estela funeraria habría recibido el nombre de φιλόλογος, como otros tres jóvenes enterrados en Éfeso, entre ellos uno de Aspendo (2211)<sup>44</sup> y otro de Savatra en Licaonia (2202)<sup>45</sup>. El término φιλόλογος aparece en muchos epitafios del mundo griego, y en casi todos ellos parece estar referido a jóvenes estudiantes<sup>46</sup>. Parece sin embargo una forma poética de referirse a los estudiantes, pues no es el término empleado en este sentido en decretos u otro tipo de inscripciones oficiales que hagan referencia a cuestiones institucionales<sup>47</sup>. Los paralelos de la cercana ciudad de Esmirna, más generosos en información, nos proporcionan las edades de 17 y 20 años para otros φιλόλογοι (*ISmyrna* 439, 440). A un joven procedente de Prusias ad Hypium en

---

pitagóricos, v. Tod, *JHS* 77, 1957, pp. 133-5.

<sup>42</sup> H. Engelmann, *ÖJh* 69, 2000, p. 78 para el añadido del nuevo fragmento. Sobre el filósofo y para un nuevo suplemento en la l. 7 v. C.P. Jones, «Epigraphica II. Two consular philosophers», *ZPE* 139, 2002, pp. 111-4.

<sup>43</sup> Cf. Jones, ob. cit. A este filósofo peripatético se le dedican las palabras τὸν ἀγνὸν καὶ δίκαιον καὶ πάσῃ ἀρετῇ κεκοσμημένον, eco de un verso de Teognis (147 = Phokyl. 17), a menudo citado por Platón y Aristóteles. Cf. 3039, donde el cuestor M. Aur. Sekoundinos es honrado con casi las mismas palabras. A juzgar por una inscripción latina de Éfeso, a Juliano Apóstata (361-3 d.C.) se le dedica una inscripción en latín *uirtutum omnium magistro philosophiae principi uenerando* (313A, cf. 3021; *ISmyrna* 816a; *Ilasos* 14; *IP* VIII 2, 633). Por último, se menciona a un filósofo en una inscripción muy lagunosa (1958), y en un dedicación aparecida en el Artemision (4328) se transcriben los versos de un neopitagórico (*Bull.Épigr.*, 1951, p. 198; cf. n. 42).

<sup>44</sup> Posiblemente se trate de un joven de Aspendo que ha ido a estudiar a Éfeso acompañado de su hermano, el autor del epitafio.

<sup>45</sup> Cf. también D. Knibbe-H. Engelmann-B. Iplikcioğlu, *ÖJh* 59, 1989, p. 235, nº 69.

<sup>46</sup> Cf. L. Robert, *Hellenica* XIII, París, 1965, pp. 46-50, con abundantes testimonios. Sobre el término v. G. Nuchelmans, *Studien über philólogos, philología und philologeîn*, Diss., Nimega, 1950; H. Kuch, *Philologos. Untersuchungen eines Wortes von seinem ersten Auftreten in der Tradition bis zur ersten überlieferten lexikalischen Festlegung*, Berlín, 1965.

<sup>47</sup> En Eretria, por ejemplo, un φιλόλογος homérico ambulante es contratado en el s. II a.C. para enseñar en el γυμνάσιον a los παῖδες, efebos y otras personas interesadas (*IG* XII 9. 235).

Bitinia que murió en Éfeso a los 20 años no se le llama filólogo, pero se dice de él que llevaba estudiando (σχολάζω) λόγοι más de cinco años (1627). El término λόγοι debe tener aquí el mismo sentido general que su correspondiente en el compuesto φιλόλογος.

Ya hemos visto que Habrócomes participaba en algunos actos sociales importantes de la ciudad, pero no hemos hablado de los numerosos agones en los que pudo competir ya desde que pertenecía a los παῖδες. Los testimonios de estos agones, sin estar directamente relacionados con el sistema educativo, proporcionan una valiosa información por la infraestructura cultural que reflejan. Aunque la mayoría hacen referencia a pruebas físicas (agones γυμνικοί), también nos hablan de numerosos agones de tipo artístico: musical, escénico y literario (μυσικοί). La importancia de los agones como reflejo de la cultura de las ciudades ya ha sido puesta en relieve en los libros de Wörrle y Ziegler<sup>48</sup>.

Además de participar en agones γυμνικοί, Habrócomes intervino en algunas de las pruebas que incluían los agones μυσικοί. Al menos en la fundación de Demóstenes de Oinoanda, cuyo programa, aunque más reducido, coincide en líneas generales con el de los Lisimaqueia de Afrodiasias, estos agones seguían un orden de importancia de menor a mayor a juzgar por la calidad de los premios y el momento de la fiesta en que tienen lugar<sup>49</sup>.

Después de los σαλπικταί<sup>50</sup> y los κήρυκες, figuran en los Demostheneía los λογικοί ἐγκωμιογράφοι y los ποιηταί, es decir, los autores de encomios en prosa y verso. En Éfeso existía una prueba encomiográfica en los Megala Artemisia (1104A). La composición de encomios era uno de los primeros y más importantes ejercicios que se hacían en las escuelas de retórica y ya incluso con los γραμματικοί en la enseñanza secundaria. Se sabe que muchos rétores famosos seguían componiendo encomios como obras literarias<sup>51</sup>.

<sup>48</sup> M. Wörrle, *Stadt und Fest in Kaiserzeitlichen Kleinasien. Studien zu einer agonistischen Stiftung aus Oenoanda*, Múnich, 1988; R. Ziegler, *Städtisches Prestige und kaiserliche Politik. Studien zum Festwesen in Ostkilikien im 2. und 3. Jahrhundert n. Chr.*, Düsseldorf, 1985. Para los agones de Éfeso v. S. Karwiese, *RE, Suppl.* XII, 1970, pp. 277-81. Para la influencia del γυμνάσιον en el desarrollo de los festivales agonísticos y una historia de ese desarrollo en Asia Menor en época imperial v. S. Mitchell, *Anatolia I*, Oxford, 1993, pp. 217-222.

<sup>49</sup> Wörrle, ob. cit., p. 229.

<sup>50</sup> En Éfeso aparecen mencionados siempre en relación con el culto de Ártemis, en listas de curetes y otros cargos cultuales.

<sup>51</sup> v. *Didyma* 182. Para agones de discursos instaurados por emperadores en occidente v. Suetonio, *Calig.* 20, *Domit.* 4.

Una inscripción recientemente publicada, escrita por un rétor un poco alambicado, parece testimoniar, si la interpretación de Debrunner Hall es correcta, además de un ejemplo de enseñanza retórica, la existencia de un festival público celebrado regularmente y llamado por el autor *ἐορτὴ τοῦ βήματος*, en el que este rétor debió ganar con un encomio a la ciudad<sup>52</sup>. Un [ρήτ]ωρ *περιοδονίκες* (4114) atestigua una prueba similar además de en los Artemisia, en los Ephesia, Barbilleia y Hadrianeia, todos ellos festivales agonísticos de Éfeso<sup>53</sup>.

También había en Éfeso agones musicales (1618) y, más concretamente, pruebas de *ἀλληταὶ πυθικοί* (1149 y 1137, que atestiguan el mismo *ἀλλητής*, Tit. Aur. Beryllus). Según el comentario de *IEphesos*, el término pítico implica que es un agón para *παῖδες* entre 12 y 14 años, pero según L. Robert, los *πυθικοί* o *πυθαύλαι* son solistas frente a los *κύκλιοι ἀλληταὶ* o *χοραύλαι*, que son flautistas con coro<sup>54</sup>.

A los agones musicales seguían en importancia los escénicos, primero de comedia, atestiguados en los Megala Artemisia en el s. II d.C. (1606, cf. 1147), y luego de tragedia (3814: s. III). Tanto la inscripción 1606 como la 3814 hacen referencia a *παῖδες*<sup>55</sup>.

Los agones de citarodos, al parecer los más importantes, están atestiguados en los Megala (*ἱερὰ εἰσελαστικά*) Ephesia ca. 166 d.C. (1106), y pruebas especiales para *παῖδες* en los Megala Artemisia en el s. III (3813)<sup>56</sup>.

En Éfeso había incluso agones médicos que se celebraban regularmente en los Megala Asklepieia con pruebas de cirugía, instrumental, tesis y problema (1116, 1162 y add. 24, 1166, 1167, 1168 y 4101b)<sup>57</sup>. Ya hemos mencio

<sup>52</sup> ZPE 91, 1992, pp. 121-8.

<sup>53</sup> Aur. Athenaios, quizá el rétor de la inscripción 3057. Para los problemas de que sea *περιοδονίκης* siendo victorioso sólo en competiciones de la provincia de Asia v. comentario correspondiente en *IEphesos*.

<sup>54</sup> L. Robert, *R.Phil.*, 1930, pp. 54 ss. (=OMS II, Amsterdam, 1969, pp. 1154s.), que presenta testimonios de la categoría de *παῖδες* en agones musicales sobre todo de citarodos, y afirma que los *ἀλληταὶ* apenas están atestiguados.

<sup>55</sup> L. Robert (*REG* 79, 1966, pp. 752s.) considera que no atestiguan la existencia de agones específicos para *παῖδες*, sino la presencia de niños desempeñando papeles de niños en agones generales de tragedia y de comedia, aunque cf. id., *Bull.Épigr.*, 1971, n° 307, referido a testimonios similares de Corinto.

<sup>56</sup> Otros vencedores están atestiguados en D. Knibbe-B. Iplikçioğlu, *ÖJh* 53, 1982, p. 126 n° 125 y, aunque perdido el nombre, 1148.

<sup>57</sup> Cf. Marrou, ob. cit. en n. 1, pp. 254-5. Según H. Engelmann (*ZPE* 84, 1990, pp.

nado que los médicos formaban un colegio con sede en el Museo y disfrutaban de las mismas prerrogativas que los sofistas y los demás παιδευταί.

Son numerosas las pruebas de que Habrócomes vivía en una ciudad preocupada por la cultura.

A finales del s. II a.C. la ciudad decreta una dedicación honorífica (5) a los astipaleos por haber vencido a los piratas que habían invadido la zona de Pygela, perteneciente a Éfeso, y haber acogido en sus casas a los niños raptados preocupándose de su educación (ἀγωγή καὶ παιδεία). Un siglo más tarde, Átalo II de Pérgamo mandó llamar a un efesio para que se encargara de la educación de su sobrino, el futuro Átalo III, y en una carta que escribe a los efesios alaba las virtudes del educador<sup>58</sup>, y en el s. III d.C., en una carta (212) que envía a los efesios y que ha sido encontrada en el γυμνάσιον del teatro, Iulia Domna desea que sean beneficiarias de actos evergéticos de su hijo Caracalla a todas las ciudades y pueblos, pero especialmente a Éfeso por ser, entre otras cosas, παιδ[αγωγεῖον] (o παιδ[ευτήριον]) para los que desde toda partes acuden a su ἐργαστήριον, palabra que parece tener el sentido de ‘escuela’<sup>59</sup>. No son pocos los efesios que reciben dedicaciones honoríficas por haber promovido de una manera u otra la educación<sup>60</sup>. En un caso los ciudadanos se alegran de que Ártemis les haya proporcionado una πρύτανις σοφή, que ofreció a la población espectáculos escénicos y musicales<sup>61</sup>. Además de los docentes y vencedores en agones mencionados, también hay testimonios de profesionales que dedican su vida a la cultura, como poetas (1136, 1149, 3067a), un tañedor de *syrinx* (al que dedica una inscripción

89-92), los fragmentos 1168 y 4101b pertenecen a la misma inscripción.

<sup>58</sup> Éste aventaja a todos en su ἐνπειρία τῶν λόγων y en la capacidad de transmisión de su ciencia. Destaca igualmente su ἦθος considerándole el más indicado para ocuparse de un joven, y señala que es evidente para todos que los καλοκαγαθοί por naturaleza de entre los jóvenes ambicionan τὰς ἀγωγὰς τῶν ἐπιστατῶν.

<sup>59</sup> Lifshitz (*ZPE* 6, 1970, pp. 57-60) considera el término traducción del latín *officina*, que aparece a menudo en Cicerón en el sentido de “escuela de rétores” y que en Libanio (*Or.* 55.34) y Elio Aristides (29.18) tiene el sentido de “escuela” en general. Cf. Robert, *R.Phil.* 41, 1967, pp. 58-62, que prefiere la reconstrucción παιδευτήριον, apoyada por buenos paralelos.

<sup>60</sup> Al evergetes Herakleides Didymos, posiblemente un παιδευτής, por su περὶ πάντα ἀρετήν, su εὐσεβεία hacia Artemis y su ἐν μαθήματι δύναμιν καὶ πίστιν y su εὐνοία hacia el pueblo (683A); al neocoro Gn. Pom. Kouarteinos por su εὐνοία hacia el pueblo y por su ἐν παιδείᾳ δόξα (710); a M. Ant. Aristides Euandres probablemente (?), ὕμνωδός, γραμματεὺς, ἀγορανόμος etc. ἦθους καὶ παιδείας ἔνεκεν (742).

<sup>61</sup> 1063, cf. 1064.

funeraria su *auletés*, con una representación de un hombre sentado tocando el instrumento: 1672), actores clásicos y de mimo representados en dibujos para funciones teatrales y de mimo (2091-2093), y son numerosas las inscripciones funerarias que, sin hablar de instituciones concretas, reflejan el valor que se daba en la ciudad a la cultura, a la sabiduría, a tener experiencia en el mundo de las Musas, como reflejan la frecuente aparición de términos como *παιδεία*, *λόγοι*, *ἐπιστήμη*, *διδάσκειν*, *σοφός*, *σοφία*.

La institución del Museo, en torno a la que se asociaban maestros y médicos, y la famosa biblioteca de Celso sin duda jugaron su papel y a la vez son reflejo de la cultura de la ciudad.

El edificio del Museo está atestiguado epigráficamente por una estatua honorífica dedicada en la primera mitad del s. II d.C. a Ga. Iouli. Fabia Pontianos, que τὸ Μουσεῖον ἐκόσμησε (690). El Museo de Alejandría parece haber servido de modelo para la creación de una institución de igual nombre en varias ciudades, y son frecuentes los testimonios de filósofos, literatos o médicos ἀπὸ Μουσείου. Ya hemos visto que esta designación reciben en Éfeso los colegios de médicos y, con una pequeña variante, los de *παιδευταί* (que quizá incluyan a sofistas y filósofos). No se sabe sin embargo nada de las funciones que tenía realmente la institución, si era un lugar de enseñanza o de reuniones, o centro de trabajo de los profesionales, o simplemente una sede de los distintos colegios. El paralelo del Museo de Esmirna, que como ha demostrado Robert, estaba centrado en la faceta jurídica y servía además de archivo de la ciudad, nos hace pensar en una especialización similar en Éfeso<sup>62</sup>. Aparte de los numerosos testimonios de οἱ ἀπὸ τοῦ Μουσειῦ ἰατροί (1162: ép. Antonino Pío; 2304, 4104A), que formaban el συνέδριον τὸ περὶ τὸ Μουσεῖον como demuestra una inscripción de la aldea de Boniton en el territorio de Éfeso (3239), tenemos los testimonios de los agones médicos ya mencionados, cuyos concursantes pertenecen a dicho *synédriion*, a juzgar por otra inscripción (1162).

Sin duda relacionada con la educación está la famosa biblioteca llamada de Celso que el hijo de éste, Ti. Ioulios Akylas hizo construir en honor a su padre, el cónsul y luego procónsul Ti. Oul. Kelsos Polemaianos entre el 113 y 117 d.C. (5101, 5113)<sup>63</sup>. Especialmente interesante es la segunda de estas

<sup>62</sup> L. Robert, «Le Musée de Smyrne», *Études anatoliennes*, París, 1937, pp.146-8, con testimonios de Museos en otras ciudades.

<sup>63</sup> Para los testimonios epigráficos de la Biblioteca v. *IEphesos* VII 2, pp. 515ss.; para un estudio más arqueológico, v. H. Engelmann, «Celsusbibliothek und Auditorium in Ephe-

inscripciones, grabada en un sillar de la fachada del edificio, que atestigua la donación, además de la construcción con todo el ornamento, de un dinero para la compra de libros. Los intereses servirían para comprar libros nuevos y para pagar a los bibliotecarios<sup>64</sup>. Parece que la biblioteca tenía cabida en su sala de lectura para 12.000 volúmenes. Es significativo que varias otras inscripciones efesias, algunas por desgracia muy lagunosas, hagan mención de libros (22, 964, 5114).

El intento de reconstrucción de la educación en la Éfeso antigua revela inmensas lagunas en la información y deja muchas cuestiones sin resolver: algunas de tipo léxico y muchas de tipo institucional, pero creo que revela la existencia de una educación pública para los jóvenes por lo menos desde los 12 o 14 años, en el γυμνάσιον y quizá en otro tipo de escuelas, y una preocupación constante de la ciudad por sus παῖδες y efebos.

La existencia de pruebas agonísticas en las distintas ramas artísticas, en muchos casos para los παῖδες, demuestra que se seguía dedicando una atención especial, quizá más que antes, a la música y literatura. Los testimonios demuestran que los docentes y encargados de la educación, al menos secundaria y superior, pertenecen a menudo a las clases más altas y reciben honores especiales de su ciudad o incluso del emperador mediante la concesión de privilegios y ayudas económicas. La ausencia de más información y sobre todo de información más concreta no debe verse como un síntoma de la ausencia de un sistema educativo. En Éfeso sólo está atestiguado un γραμματικός y sin embargo sabemos por la ley de Antonino Pío ya mencionada que había más de cinco en las ciudades grandes. Posiblemente en esta época el sistema estaba más o menos estabilizado en ciudades con una larga tradición griega, como las jónicas, lo que explicaría que haya más información concreta interesante en ciudades de Licia o Cilicia, como la hubo en general en la época helenística. Por otra parte, tampoco podemos esperar que las artes y las letras estuvieran en boca de todos y protagonizaran los actos sociales de las ciudades. Si dentro de unos siglos intentan reconstruir nuestro

---

sos», *ÖJh* 62, 1993, pp. 105-111; V. Idil, «Die römischen Bibliotheken in Kleinasien: die Kelsusbibliothek in Ephesos und die Bibliothek in Nysa», en H. Friesinger-F. Krinzinger (edd.), *100 Jahre Österreichische Forschung in Ephesos. Akten des Symposions Wien 1995*, Viena, 1999.

<sup>64</sup> Heberdey, *ÖJh* 8, 1905, Bbl. 67. El testimonio de una donación privada para construir el pavimento del *auditorium* (juzgado) y de la biblioteca (3009) demuestra el interés de los ciudadanos en mantener el edificio.

sistema educativo mediante telediarios o periódicos actuales, llegarían a la conclusión de que nuestra educación es fundamentalmente deportiva.

Mucho más difícil es la respuesta a cómo habría sido educado Habrócomes si hubiese sido hijo de un jornalero o alguien de profesión semejante. Es posible que para un niño de clase muy humilde el acceso a la educación sí fuese más difícil en este mundo grecorromano claramente elitista que en la alta edad helenística, pero en cualquier caso, los asuntos de las clases humildes, al menos en las grandes ciudades, no tenían cabida en las inscripciones públicas.

Aunque Habrócomes seguramente era demasiado pequeño o no había nacido aún, y aunque posiblemente acudir a una conferencia de Apolonio de Tiana no fuese necesariamente un síntoma de madurez intelectual, cuando éste tuvo la visión del asesinato de Domiciano en el 96 d.C. durante una charla en un γυμνάσιον de Éfeso, la ciudad se quedó estremecida, porque “toda la ciudad” estaba presente: ἐκπεπληγμένης δὲ τῆς Ἐφέσου, παρῆν γὰρ διαλεγόμενῳ πᾶσα (Philostr., VA 8.26).